



**XVII Congreso de la Red de Carreras de
Comunicación Social y Periodismo de Argentina**
*“La Institucionalización de los debates, estudios e
incidencia social del campo de la comunicación”*
25 y 26 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

Formación en Comunicación Social: un taller de reescritura académica como modalidad alternativa al examen tradicional en el ingreso a la carrera

**Formation in Communication: rewriting academic workshop as an alternative to
the traditional test mode on the admission to the career**

Lic. y Prof. Mauro ORELLANA

Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
maesemau@yahoo.com.ar

Esp. Tatiana RODRÍGUEZ CASTAGNO

Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
tatianar@eco.unc.edu.ar

Esp. Claudia María del Valle RODRÍGUEZ

Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)
claurod57@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo relata una experiencia pedagógica en torno al proceso de escritura en el marco de un taller de revisión y reescritura de textos académicos concebido como modalidad alternativa al examen tradicional de la asignatura Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos perteneciente al Ciclo Introductorio de la carrera de Comunicación Social (ECI- UNC).

En primera instancia, se presenta el contexto didáctico de producción de textos iniciales a la carrera como ser, en este caso, la redacción de un Informe de Lectura vinculado a la instancia de evaluación/acreditación. En este sentido, la concepción que orienta el trabajo docente y la propuesta de la cátedra se asientan en tres nociones centrales: la alfabetización académica, la escritura como proceso y la importancia de su función epistémica en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

En segundo lugar, se detallan las condiciones y objetivos del cursado del “Taller de reescritura”. Además, se describe una serie de dispositivos escriturales (soportes teóricos, grillas de reescritura, modelado de textos, deconstrucción prototípica) que centran su atención tanto en las posibilidades como en las problemáticas específicas de la tarea de escribir textos académicos en el ingreso a una carrera universitaria. Finalmente, se recuperan las inquietudes, valoraciones y reflexiones de los estudiantes a partir del recorrido realizado como escritores noveles en el campo disciplinar.

Entonces, la apuesta por la reescritura pone, de cierta manera, en tensión las prácticas de evaluación docente y ciertos supuestos básicos sobre el ejercicio de escribir. Sin embargo, a partir de estas primeras experiencias en el marco del Ingreso Universitario, se vuelve indispensable concebir una nueva relación con la escritura en términos artesanales (en oposición al mecanicismo) de modo que favorezca la interacción entre docentes, alumnos, pares y habilitar espacios/tiempos para la reescritura de textos vinculados al ámbito académico, e imaginar otras alternativas de evaluación a las ya convencionales.

Abstract

This paper describes an educational experience about the writing process within the framework of a workshop to review and rewrite of academic texts conceived as an alternative method to the traditional examination of the technical course of study and under-

standing of texts belonging to the Introductory Cycle of Social Communication career (ECI- UNC).

The educational context of initial production career texts such as, in this case, the drafting of a read linked to the instance of evaluation / accreditation is presented in the first instance. In this sense, the concept that guides the work of teachers and the proposal of the class are based on three central concepts: academic literacy, writing as a process and the importance of their epistemic role in the teaching and learning.

In a second instance, conditions and objectives completed the "Workshop rewrite" are detailed. In addition, a number of scriptural devices (theoretical supports rewriting grids, text modeling, prototype deconstruction) that focus on the possibilities and the specific problems of the task of writing academic texts in income described a race university. Finally, concerns, values and ideas of students from tour conducted as novice writers in the field discipline recover.

Then wager by rewriting sets, in a way, tension teacher evaluation practices and certain basic assumptions about the exercise of writing. However, from these first experiences under the university ingress, it becomes necessary to devise a new relationship with writing in handmade terms (as opposed to mechanism) so as to promote the interaction between teachers, students, peers and enable spaces / times for rewriting texts linked to academia, and imagine alternatives to the already conventional assessment.

Palabras clave: escritura académica, reescritura, ingreso universitario, examen/evaluación, alfabetización académica

Key words: academic writing, rewriting, university ingress, exams/assessment, academic literacy

“Debés ser un lector [...] antes que un corrector [...Por el contrario] comenzar a leer el texto del alumno con ojos de corrector [...] invierte y socava el proceso. No es posible calificar algo que no has leído y el deseo de terminar de corregirlo interfiere con la lectura y la posibilidad de responder como lector. Cuando yo leo como corrector, me doy cuenta de que me apuro para emitir un juicio [...] la lectura se vuelve agresiva más que receptiva [...] En los comentarios que hago, por tanto, estoy fijado al lenguaje empobrecido y binario de la acreditación -bueno/malo, correcto/erróneo, verdadero/falso, interesante/aburrido-[...] mi objetivo es fijar mi juicio lo más rápido posible”

(Hjortshoj, 1996)

1. Escribir, revisar y reescribir: hacia la construcción de nuevos modos de interacción en la enseñanza y el aprendizaje

El espacio curricular Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos (TEyCT) forma parte del Plan de estudio iniciado en 1993 y se dicta en el Ciclo Introductorio de la Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de la Información (ECI) de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Uno de los principales objetivos de la materia es que los ingresantes puedan revisar sus propias prácticas de lectura y escritura y situarlas en el marco del estudio universitario. Así, a lo largo de las seis semanas de cursado intensivo, la lectura y la escritura se constituyen en los ejes temáticos abordados teóricamente, al mismo tiempo que puestos en práctica.

Vertebra nuestra propuesta didáctica -entre otros conceptos- la noción de *alfabetización académica* (Carlino, 2005, p. 13) y la idea de la lectura y escritura como procesos. Al mismo tiempo, reconocemos la importancia de la función epistémica de estas prácticas.

Históricamente el texto escrito ha cumplido -según Claudia Mazza- diversas funciones tales como la mnémica, que se constituye como memoria externa del sujeto; la comunicativa, dado que permite la comunicación diferida en tiempo y espacio; y la epistémica, aquella que facilita la representación y construcción del conocimiento (Nogueira, 2010, p. 32). Sin embargo, esta última potencialidad no siempre es aprovechada ya que “hay formas de escribir que no llevan a transformar el conocimiento de quien redacta sino que simplemente lo transcriben” (Carlino, 2012, p. 27). Con frecuencia, en el ámbito académico, “la escritura ha sido usada como mecanismo de evaluación más que como un instrumento para descubrir ideas y pensar críticamente” (Carlino, 2004, p. 2). Por ello, la lectura y la escritura son herramientas cuya utilidad depende del uso que se haga de ellas.

En este sentido, se corresponde el concepto de *alfabetización académica* que mencionáramos primeramente como:

“(…) proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas. Es el intento denodado por incluirlos en sus prácticas letradas, las acciones que han de realizar los profesores, con apoyo institucional, para que los universitarios aprendan a exponer, argumentar, resumir, buscar información, jerarquizarla, ponerla en relación, valorar razonamientos, debatir, etc., según los modos típicos de hacerlo en cada materia. Conlleva dos objetivos que, si bien relacionados, conviene distinguir: enseñar a participar en los géneros propios de un campo del saber y enseñar las prácticas de estudio adecuadas para aprender en él” (Carlino, 2013, p. 370).

Por otra parte, como también anticipamos, atraviesa nuestra propuesta la idea de la escritura como un proceso recursivo que incluye la planificación, la textualización, la revisión, la corrección y la reescritura. En esta línea, el ejercicio de volver sobre el texto que los estudiantes van construyendo durante el cursado de la materia adquiere centralidad y así evidenciamos ante ellos y con ellos la función epistémica de la escritura.

Este planteo supone abandonar el modelo clásico de corrección que se caracteriza por un rol activo del docente en tanto define una nota como resultado del producto (el texto) presentado por el estudiante, mientras que éste acepta dicha calificación sin posibilidades de reescribir. El profesor marca/juzga lo que está mal pero “el alumno no aprende a corregir ni sus escritos ni cualquier otro, y no desarrolla autonomía...” (Cassany, 2004, p. 16).

Ahora bien, frente a este modo de proceder es posible establecer otra manera de interacción entre docente y estudiante. En este modelo, ante la incorrección o imprecisión sobre distintos aspectos del texto, el profesor actúa como lector, pidiéndole aclaraciones reformulaciones sobre aquello que puede resultar confuso o estar incompleto. El teórico español Daniel Cassany denomina a este tipo de corrección “el modelo de colaboración mutua”.

Siguiendo a este autor, en el modelo tradicional uno de los principales objetivos apunta a evitar faltas gramaticales y formales del texto, mientras que en el otro modelo que concibe la escritura como procesual se propone revisar/modificar las prácticas usuales

que tienen los estudiantes al momento de escribir y como fin principal está la preocupación por formar autores.

Por su parte, el movimiento *Escribir a través del Curriculum*, que nace en EEU.U en los años ochenta, propone actividades de revisión entre docentes y estudiantes, ya que:

“...los alumnos (incluso en la universidad), cuando revisan por su cuenta los textos que producen, suelen centrarse solo en aspectos superficiales (caligrafía, ortografía, gramática) y los retocan de forma cosmética. Por el contrario, quienes escriben profesionalmente utilizan la instancia de revisión para reconsiderar la sustancia de lo escrito –su contenido y organización-, logrando así textos más sólidos, coherentes y claros” (Carlino, 2004, p. 2).

En nuestro caso particular, el objetivo de la materia consiste en evidenciar junto a los estudiantes algunos de los rasgos específicos del discurso académico y acompañarlos en el proceso de escritura de su primer texto en el ámbito universitario – un Informe de Lectura-, proceso que también apunta a la reflexión sobre cómo se debe escribir en la universidad. En este sentido, algunos de los objetivos explicitados en el Documento de Cátedra 2015 de Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos plantean lo siguiente:

- Revisar prácticas de lectura y escritura del estudio universitario y situarlas;
- Favorecer un proceso de estudio orientado hacia el cumplimiento de metas académicas identificando fortalezas y debilidades;
- Utilizar criterios léxicos, sintácticos y semánticos en evaluación de su proceso comprensivo y de producción textual.

Si bien en publicaciones anteriores (Castagno et. alt 2014; Ávila et alt., 2014) ya compartimos la propuesta pedagógica/didáctica general de la cátedra; en ésta, en cambio, nos detendremos a analizar cómo la escritura es parte central en una instancia de evaluación.

2. Miradas y tensiones sobre la evaluación en el marco de nuestro espacio curricular

Uno de de los requisitos que deben cumplir los alumnos para regularizar la materia es la aprobación de un Trabajo Práctico Evaluable (TPE). Si bien las consignas de este TPE son particulares para cada una de las nueve comisiones (cada docente a cargo de

**XVII Congreso de la Red de Carreras de
Comunicación Social y Periodismo de Argentina**
*“La Institucionalización de los debates, estudios e
incidencia social del campo de la comunicación”*
25 y 26 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

una comisión elabora la evaluación de su grupo a partir de acuerdos generales establecidos por todo el equipo), todas apuntan a andamiar el proceso de elaboración de un Informe de Lectura. En ese sentido, se trabaja con los textos elegidos por los alumnos- a partir de un corpus determinado previamente- y lo que se pide que resuelvan son secuencias didácticas que forman parte del proceso de redacción del género solicitado.

A modo de ejemplo, podemos mencionar:

Escriba la introducción del Informe de lectura. Señale/marque/identifique en su texto qué elementos incluyó.

Pensando en el desarrollo del Informe, adelante 3 relaciones entre los autores. (No hace falta que las desarrolle ni profundice, sí que las formule de manera clara).

Otro de los requisitos que deben cumplir los alumnos para regularizar la materia es la elaboración final de un *Informe de Lectura* en base a tres textos académicos vinculados al campo de la Comunicación. La elección de este género responde a los supuestos teóricos mencionados que orientan nuestra práctica docente, en función del diseño curricular y el cumplimiento de los objetivos de la asignatura en relación con la formación del futuro profesional. El tipo textual a producir se concibe como:

“(…) una construcción de significados que busca dar cuenta de una actividad de comprensión y análisis mediante la exposición de una información jerarquizada. Revela las tareas de relación y de distinción de los conceptos más relevantes del texto fuente, su finalidad, su organización, etc.” (Nogueira, 2010, p. 123).

En ese sentido, la realización del informe mencionado involucra la lectura y el análisis de diversas fuentes bibliográficas, “posee entre sus notas centrales la dependencia de otras fuentes sobre las cuales el autor pretende dar cuenta de su precisa y clara lectura/comprensión” (Ávila *et. al.*, 2014b, p. 199). A partir de las lecturas los estudiantes tienen que redactar un texto que debe cumplir con las características del género académico solicitado, por una parte, y con las pautas formales estipuladas por la cátedra (formato, extensión, tipografía, etc.), por otra.

Entre las etapas de trabajo más significativas de la propuesta se pueden mencionar: la selección, lectura y análisis del corpus a partir de un eje temático sugerido (como por ejemplo “Las transformaciones del periodismo” y “La relación entre nuevas tecnologías y jóvenes”); la planificación del texto; el proceso de textualización; y la posterior revisión y corrección final. Otro elemento clave a destacar es que la realización del Informe de

lectura se realiza íntegramente durante el desarrollo de las clases, con distintas modalidades, pero con la guía permanente del profesor.

Los alumnos que promocionan la materia, por haber aprobado el TPE y alcanzado una nota igual o superior a 7 puntos en el forme de Lectura, no rinden el Examen Final de la materia. El resto del alumnado, sí.

3. Génesis de la experiencia del Taller de reescritura

En nuestra materia, entendemos por *examen tradicional* aquel que los alumnos realizan de manera individual y presencial en la fecha establecida por Secretaría Académica. A lo largo de las dos horas que dura esta evaluación final, los estudiantes deben realizar “micro ejercicios” aplicando los contenidos desarrollados en la materia tomando como base uno de los textos trabajados en clase y cuya lectura fue obligatoria.

Dado que lo requerido no apunta a la repetición mecánica y memorística de contenidos, los alumnos pueden llevar y utilizar en el examen los materiales de estudio, así como los textos de uso personal que ellos hayan elaborado para esa instancia (resúmenes, cuadros sinópticos, síntesis). Algunas consignas dadas a resolver están en sintonía con lo trabajado durante el cursado. Por ejemplo:

Identifica y registra 3 elementos paratextuales del texto. Describe brevemente la función que cada uno de ellos cumple para el lector.

Localiza y transcribe una cita indirecta. Subraya la/s marca/s lingüísticas que permiten reconocerla. Registra el número de página –del texto original -y párrafo donde se ubica. Menciona la fuente a que remite.

La toma y corrección de los exámenes finales suele estar a cargo de la profesora titular de la cátedra quien se encarga de la coordinación general de los nueve grupos de trabajo.

En los últimos años, en el marco de la cátedra, fuimos poniendo en discusión/tensión esta modalidad de examen implementada desde 2005, año en el que comenzó a conformarse el grupo de trabajo que actualmente está a cargo del dictado de la materia.

Algunos de los aspectos que comenzamos a problematizar fueron:

- ¿Cómo acordar y armonizar las consignas de esa modalidad de examen, que es común a los alumnos de todas las comisiones, en un marco de heterogeneidad dado por los nueve docentes a cargo de las comisiones que imprimen en el cursado un ritmo particular de acuerdo a las características del grupo?

**XVII Congreso de la Red de Carreras de
Comunicación Social y Periodismo de Argentina**
*“La Institucionalización de los debates, estudios e
incidencia social del campo de la comunicación”*
25 y 26 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

- ¿Cómo ser coherentes con los contenidos desarrollados en la materia y con la forma de concebir la escritura también en el momento de evaluación final?
- ¿Cómo generar instancias de evaluación que sean innovadoras y que constituyan, a su vez, no sólo una instancia de acreditación sino también de formación y de genuino aprendizaje?

A raíz de estas discusiones en el interior de la cátedra, en 2014, comenzamos a repensar otra forma de evaluación final. En el turno de mayo de ese año hicimos una primera experiencia piloto sobre esta nueva modalidad de examen por la que los alumnos que deseen pueden optar. En el presente año 2015, en tanto, dicha modalidad se consolidó y ya la estamos implementando en todos los turnos de examen.

Esta nueva propuesta de evaluación consiste en la realización de un Taller que se desarrolla en dos jornadas de 2 a 3 horas cada una y que posibilita que los alumnos puedan seguir revisando y reescribiendo sus Informes de lectura. Dada la modalidad de Taller se requiere no sólo la asistencia obligatoria a los encuentros, sino además, la activa participación en ellos.

A la primera reunión los alumnos deben asistir con una *Guía de Revisión del Informe* resuelta. Esta guía habilita la reflexión sobre las dificultades que se les presentaron durante el proceso de escritura -muchas de las cuales ya fueron señaladas por los docentes en las devoluciones anteriores- y realizar de manera autónoma una versión superadora. A modo de ejemplo, incluimos una de las consignas de la Guía:

Revisemos la Introducción

En cuanto a la extensión:

- ¿Ocupa más de uno o dos párrafos? Sugerimos que no sea más de esta extensión.

- ¿Cuántas líneas ocupa cada párrafo? Sugerimos que sea entre 6 o 7. Con esta extensión deberían prever al menos 2 oraciones.

En cuanto al contenido:

¿Está indicado el tema? ¿Y los objetivos del Informe de Lectura? ¿Incluyeron las referencias a los autores y a los textos con los que trabajarán?

¿Se contextualiza la problemática? ¿Se anticipa la estructura del trabajo?

Escriban un párrafo donde den cuenta acerca de las dificultades señaladas en este segmento del Informe y cuáles fueron las estrategias empleadas para superarlas.

**XVII Congreso de la Red de Carreras de
Comunicación Social y Periodismo de Argentina**
*“La Institucionalización de los debates, estudios e
incidencia social del campo de la comunicación”*
25 y 26 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

Al mismo tiempo, este instrumento refuerza los criterios de evaluación con los que fueron corregidos los Informes -criterios que son explicitados en los materiales de estudio y durante el desarrollo de las clases-.

Sobre la base de esa guía resuelta y las dudas que se les plantearon a los estudiantes, se va desarrollando el espacio tutorial que permite trabajar sobre aspectos más puntuales. Es decir, más allá de la planificación que el docente haga del encuentro, el taller también se desarrolla, en gran medida, en base a las demandas del grupo.

Asimismo se cuenta con un conjunto de dispositivos escriturales (soportes teóricos, grillas de reescritura, modelado de textos, deconstrucción prototípica) que andamian tanto las posibilidades/potencialidades como las problemáticas específicas de la tarea de escribir textos académicos que se manifiestan en el ingreso a una carrera universitaria.

Un aspecto a destacar es que los alumnos asisten al taller en diversos turnos, preferentemente con los docentes con los que trabajaron durante el cursado de la materia. Esto permite un seguimiento del proceso de trabajo personalizado y la posibilidad del profesor de requerir, en base a las dificultades particulares encontradas, la ejercitación de algunos contenidos por sobre otros.

A partir de lo discutido/revisado/analizado/trabajado en los distintos encuentros, los alumnos pueden (re) escribir una nueva versión del Informe de Lectura.

En síntesis, las principales características esta modalidad de evaluación final son:

- A diferencia del examen tradicional, que se toma en dos horas, un sólo día; el Taller se desarrolla en dos encuentros presenciales, de 2 a 3 horas cada uno. Media entre cada encuentro unos días para que los estudiantes puedan reescribir.
- A diferencia del examen tradicional, donde se toman “ejercicios acotados”; en el Taller los alumnos siguen trabajando en base a la revisión y reescritura del Informe de Lectura que presentaron durante el cursado de la materia.
- A diferencia del examen tradicional, que suele ser tomado y corregido por la titular de cátedra, los Talleres son coordinados por los docentes a cargo de las comisiones, lo que permite un acompañamiento personalizado de cada alumno.
- A diferencia del examen tradicional, que es individual, y se realiza en un ambiente de silencio; en los Talleres hay instancias de intercambio, de diálogo, y los textos que serán evaluados pueden realizarse de a dos alumnos. Asimismo

los estudiantes pueden acceder y compartir los trabajos de otros compañeros, lo cual contribuye a enriquecer sus propias versiones.

- A diferencia del examen tradicional, que se resuelve exclusivamente en el aula, la nueva modalidad también implica un trabajo extra-áulico.
- A diferencia del examen tradicional, en donde los alumnos se encuentran en ese momento con las consignas a completar, al Taller de reescritura los alumnos deben ir con una guía resuelta al primer encuentro, lo que les permite repensar cuáles fueron sus dificultades y posibles estrategias para superarlas.
- Esta nueva modalidad de examen permite evaluar no sólo el producto final sino además todo el proceso realizado por el estudiante.
- Hay una instancia de evaluación de parte del docente y también una autoevaluación y valoración por parte del alumno.

4. Miradas y valoraciones por parte de los estudiantes

La modalidad evaluativa propuesta refuerza la idea de reescribir lo que aparece como ya escrito, como finalizado/terminado y hasta definitivo; a la vez que habilita otros espacios de intervención didáctica. Sostiene Jorge Larrosa que debemos evitar convertir a la escritura “en algo completamente mecánico en el interior de una serie de dispositivos gigantescos de producción de textos, de informes, de trabajos escritos” (Larrosa, 2009, p. 8); o sea que es necesario recuperar la esencia artesanal del proceso de escritura. Aún ante ciertos imperativos institucionalmente establecidos como: los cronogramas académicos, condiciones de regularidad, espacios físicos, carga de notas en los sistemas administrativos, y un largo etcétera, siempre hay intersticios que se pueden conquistar para generar espacios genuinos de enseñanza y aprendizaje.

De hecho, una vez finalizado el cursado, la experiencia efectuada provoca diversas sensaciones/reflexiones/conversaciones en los alumnos, quienes, en su gran mayoría, valoran positivamente esta nueva modalidad de evaluación.

Compartimos algunos segmentos escritos por los estudiantes¹:

Personalmente ha sido una instancia que supe replantearme ciertos criterios, mecanismos y modalidades de escritura, que, anteriormente, los ejecutaba

¹ Los testimonios de los estudiantes son reproducidos según el texto original, de ahí que se conserven ciertas marcas.

creyendo correcto, en otras palabras, he aprendido mucho más en esta modalidad de taller.

En nuestro informe, tuvimos muchos inconvenientes específicamente en la introducción del informe, y le hemos dado mucha más importancia a esa debilidad, ya que en los otros aspectos no teníamos errores grandes.

Para un futuro, debo seguir ensayando y practicando el sentido de ser sintáctica y breve al escribir, y sólo plasmar en el papel los datos realmente importantes, y no envolverlos con palabras innecesarias. Creo fehacientemente, que lo comentado recientemente, es lo que más aprendí de esta reelaboración, aparte del control detallado de cada parte del mismo informe.

Por lo tanto, la reelaboración, o mejor dicho, la corrección de este informe de lectura, ha sabido ser más fructífera en esta instancia que en la anterior. La supe aprovechar, y espero que para un futuro muy próximo, me sea útil.

MJC.

En esta segunda etapa de re-escritura, me pareció muy beneficiosa ya que gracias a las correcciones de la cátedra, me hicieron dar cuenta de la cantidad de cosas que faltaban. Me despertaron mas interés en investigar por que tengo tantos errores ortográficos y falta de coherencias. Me replantee las consignas y tuve que modificar bastante el texto, no por que estuviera tan mal, si no, por que no me convencía, a mi criterio, lo redactado anteriormente. De todas maneras, soy consciente que tengo mucho que aprender.

En cuanto al modo de hacer el final, creo que gracias al taller, tuve la oportunidad de corregir mis fallas yo solo, con menos presión. En las clases, me pareció muy acertado escuchar y responder las preguntas de los alumnos, antes de comenzar a elaborar otra vez el trabajo. Al igual, la segunda, que me sirvió, para volver aclarar las dudas que también a la vez fueron surgiendo en el camino.

Debo mencionar también, las cantidades de dudas y miedos, al empezar esta nueva etapa universitaria, pero gracias a esta forma de trabajar, pude superarlos con mas seguridad, en comparación con otras materias.

JV

Cuando empezamos la escritura nos resulto un tanto tediosa en el sentido de conectar los contenidos y relacionarlos con coherencia. Si bien contamos con el material que la cátedra nos proporciona, no contábamos con la experiencia que nos abalará a realizar dicho informe.

Creemos que esto es causado primeramente por la falta de involucramiento que tuvimos ambos dos en nuestro pasado secundario, siento este el “preparador” para lo que es la Universidad.

Sostenemos que esta experiencia nos sirve para realizar futuros trabajos de esta índole que nos plantee la carrera dentro de la Escuela de Ciencias de la Información y nuestra carrera fuera de ella.

Con las distintas correcciones que tuvimos en el taller de reescritura, nos dimos cuenta que es importante leer y releer lo ya escrito porque siempre surge algo nuevo para modificar y pulir. Desde el primer escrito hasta este, vemos un cambio tanto de escritura como de presentación.

Y nos damos cuenta que gran verdad tiene aquel texto que nos proporciono la cátedra en aquellos primeros días del cursillo de nivelación, que nos describía como era la nueva forma de escritura y comprensión en los textos de la Universidad.

J.J. B y D. I. G.

Estas palabras muestran la importancia que adquiere la etapa de revisión y el potencial metadiscursivo del *Taller de revisión y reescritura de textos académicos* concebidos como modalidad alternativa al examen tradicional ya que permite que los estudiantes operen en sus propios recorridos como escritores/autores. También permite un reconocimiento de las estrategias de escritura como la planificación textual porque en general los estudiantes no elaboran borradores, no consideran el propósito del texto al escribir, como así tampoco la adecuación al género, el tipo de registro o el destinatario lector. Del mismo modo, el trabajo junto a los pares adquiere otra valoración.

5. Consideraciones finales

A partir de la experiencia relatada consideramos que, en el marco del ingreso universitario, se vuelve indispensable concebir una nueva relación con la escritura en términos artesanales y en oposición al mecanicismo reinante, de modo tal que

**XVII Congreso de la Red de Carreras de
Comunicación Social y Periodismo de Argentina**
*“La Institucionalización de los debates, estudios e
incidencia social del campo de la comunicación”*
25 y 26 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

favorezca la interacción entre docentes, alumnos, pares, y habilitar espacios/tiempos para la reescritura de textos vinculados al ámbito académico. De esta manera también se posibilita la construcción de la voz autoral, la voz propia del estudiante en su recorrido por la apropiación del conocimiento disciplinar.

Sabemos, al mismo tiempo, que este desafío es aún mayor al pensar estas redefiniciones en las instancias de una evaluación final. En ese sentido, reconocemos que nuestra propuesta claramente tensiona, además de ciertos supuestos básicos sobre el ejercicio de escribir, las rutinas institucionales y las prácticas de evaluación. Para nosotros, en tanto profesores, implica un desplazamiento de los modos más frecuentes y tradicionales de corregir los trabajos de los estudiantes, nos plantea el reto de encontrar otras maneras de hacer las devoluciones a sus primeros textos de modo tal que ofrezcan orientaciones enriquecedoras y no una imposición de las formas correctas. Consiste, en otros términos, en asumir el lugar de lector más que el de corrector, tal como indica Hjortshoj en el epígrafe que da inicio a esta ponencia.

Los alumnos, por su parte, tienen que aprender otros modos de escribir y otras formas de concebir la escritura, formas que ponen en relieve, por ejemplo, el valor de los borradores, de esas múltiples versiones que implican revisiones y reescrituras, tareas que nos son fáciles y exigen inversión de tiempo y dedicación.

Para concluir, podemos decir que problematizar las prácticas de evaluación convencionales y pensar/ensayar nuevas alternativas – como el Taller de reescritura como modalidad alternativa de examen final, habilita a que sigamos apostando a la posibilidad de que los alumnos trabajen en base a la revisión y reescritura de sus textos, generando instancias de intercambio, de diálogo, de trabajo de escritura colaborativo, y al desafío de evidenciar ante ellos y con ellos la función epistémica que posee esta herramienta.

Esta nueva modalidad de examen permite evaluar no sólo el producto final sino todo el proceso realizado y pone en juego numerosos dispositivos escriturales (soportes teóricos, grillas de reescritura, modelado de textos, deconstrucción prototípica) que apuntan a la reflexión retórica en torno a los géneros académicos.

Imaginar otras alternativas de evaluación a las ya convencionales se materializa -modestamente- en la puesta en práctica del Taller de reescritura como modalidad alternativa de examen, que desde su creación nos desafía e interpela en nuestro rol docente en el marco del ingreso universitario.

6. Referencias bibliográficas:

- Ávila, X. et. alt. (2014a). Una propuesta de escritura académica para ingresantes a la carrera de Comunicación Social: el informe de lectura. En Gustavo Giménez; Daniel Luque; Mauro Orellana (comp.) *Leer y escribir en la UNC: reflexiones, experiencias y voces* (pp. 75-78). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado de https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/bitstream/handle/11086.1/875/2014-SAA-Libro_Leer%20y%20escribirLISTO.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Ávila, X. et. alt. (2014b). *Estudiar en la universidad: un proceso situado. Claves para la lectura y la escritura académica*. Documento de cátedra de Técnicas de Estudio y Comprensión de Textos (ECI-UNC). Edición revisada. Córdoba.
- Ávila, X. et alt (2015). *Estudiar en la Universidad: un proceso situado. Claves para la lectura y la escritura académica*. Documento de cátedra Técnicas de estudio y comprensión de textos (ECI-UNC). Edición revisada. Córdoba.
- Carlino P. (2004). Escribir a través del curriculum: tres modelos para hacerlo en la universidad. *Lectura y vida Revista Latinoamericana de lectura.*, vol 25 N^o1. Recuperado de <http://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/articulo/248-escribir-a-travs-del-curriculum-tres-modelos-para-hacerlo-en-la-universidadpdf-jQyDB-articulo.pdf>
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. vol. 18, pp. 355-38. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14025774003>

**XVII Congreso de la Red de Carreras de
Comunicación Social y Periodismo de Argentina**
*“La Institucionalización de los debates, estudios e
incidencia social del campo de la comunicación”*
25 y 26 de agosto 2015 | Córdoba, Argentina

Cassany, D. (2004). *Reparar la escritura. Didáctica de la corrección de lo escrito*.
Barcelona: Editorial Grao.

Nogueira, S. (coord.). (2010). *Manual de lectura y escritura universitarias: prácticas de
taller*. Buenos Aires: Biblos.

Castagno, F. *et al.* (2014). “Virajes de una cátedra en dos décadas. La lectura y
escritura en el ingreso a Comunicación Social”. En Gustavo Giménez;
Daniel Luque; Mauro Orellana (comp.) *Leer y escribir en la UNC: reflexiones,
experiencias y voces* (pp. 63-67). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
Recuperado de
[https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/bitstream/handle/11086.1/875/2014-
SAA-Libro_Leer%20y%20escribirLISTO.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/bitstream/handle/11086.1/875/2014-SAA-Libro_Leer%20y%20escribirLISTO.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

Larrosa, J. (2010). *Una invitación a la escritura*. Documento de la Especialización en
Ciencias Sociales con mención en Lectura, Escritura y Educación. FLACSO.
Buenos Aires.